

Aristófanes: *Las Avispas* 440, o el caso de las lágrimas áridas*

Aristophanes: *Wasps* 440, or the dry tears affair

Mikel Labiano
Universitat de València

Fecha de recepción: 30 de junio de 2016
Fecha de aceptación: 15 de septiembre de 2016

En un determinado momento de la comedia aristofánica *Las Avispas*, en uno de los tantos forcejeos que mantienen el joven Bdclicleón y sus esclavos para mantener encerrado dentro de casa al viejo y simpático heliasta Filocleón, aquejado de una agresiva dicastomanía¹, este profiere el siguiente lamento a propósito de quienes un día fueron sus esclavos, pero que en el momento actual sirven y obedecen a su hijo:

(1) Ar. V. 438-440:

ΦΙ. ὦ Κέκροψ ἦρωα ἄναξ, τὰ πρὸς ποδῶν Δρακοντίδη,
περιορῆς οὕτω μ' ὑπ' ἀνδρῶν βαρβάρων χειρούμενον,
οὐς ἐγὼ ἴδιδαξα κλάειν τέτταρ' εἰς τὴν χοῖνικα;²

*FILOCLEÓN. ¡Oh, Cécrope, héroe soberano, serpentino por cuanto a los pies respecta! ¿Vas a mirar para otro lado al verme así maltratado por unos hombres bárbaros, a los que yo enseñé a **llorar cuatro para la quénice?***

* Este trabajo se enmarca en el proyecto Ref. FFI2013-41170-P del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

¹ Ar. V. 87-88 φράσω γάρ ἤδη τὴν νόσον τοῦ δεσπότου. / φιληλιαστίης ἐστὶν ὡς οὐδεὶς ἀνὴρ, «pues sí, os voy a explicar en este momento la enfermedad de nuestro amo: es un amante de los jueces como hombre ninguno».

² Citamos los textos aristofánicos por N. Wilson, *Aristophanis fabulae*, 2 vols., Oxford, 2007.

Dejamos la traducción de esta última expresión, κλάειν τέτταρ' ἐς τὴν χοίνικα, «llorar cuatro para la quénice», parcialmente en suspenso porque es justamente su significado lo que nos proponemos tratar, toda vez que la interpretación convencional no nos deja plenamente convencidos. A tal fin veamos, antes que nada, cómo se ha interpretado y dónde radican nuestras dudas.

Las glosas de los escoliastas son de una candidez insufrible pero apuntan a una parte, al menos, de las intenciones de Filocleón, como luego veremos³. Van Leeuwen intenta salvar una parte de la proposición de los escoliastas, argumentando –no sabemos muy bien por qué– que el personaje dice τέτταρ' εἰς τὴν χοίνικα porque toma esta expresión de la lengua de los panaderos, pero asume una interpretación radicalmente distinta de la propuesta por los escoliastas, al parafrasear así el sentido de la frase: «senex vult dicere οὐς ἐγὼ μακρὰ vel μεγάλα κλάειν ἐδίδαξα», «el viejo quiere decir «a los que enseñé a proferir prolongados o grandes lloros»»⁴. Ante estas dos posiciones, queda dirimir si el viejo heliasta quiere recordar aquí sus pasadas bondades para con sus esclavos, como intuyen los escolios, o si por el contrario, como apunta Van Leeuwen, desea recordar el trato duro y cruel que les infligió en el pasado.

Con esta interpretación de Filocleón como amo severo que hace llorar amargamente a sus esclavos parecen concordar la práctica totalidad de los estudiosos. El modo de explicarlo difiere poco de unos a otros. Los comentaristas y traductores consideran que *llorar cuatro* (sc. *lágrimas*) *para la quénice* significa llorar y derramar lágrimas de un tamaño tal que, en número de cuatro, alcanzan el volumen de una quénice, es decir, lo equivalente a poco más de un litro⁵. Las cuatro lágrimas así vertidas serían, más bien,

³ *Schol. in Ar. V. 440* ἀντί δὲ τοῦ εἰπεῖν πέττειν καὶ διαρτίζειν, κλάειν εἶπεν, «en lugar de decir 'hornear' y 'amasar pan', dice 'llorar'». Más aún: *Schol. in Ar. V. 440* εἰς τὴν χοίνικα: ὅτι εἰς τὴν χοίνικα τέσσαρες μεγάλοι ἄρτοι γίνονται, μικροὶ δὲ ὀκτώ. δι' ὧν δὲ αὐτοῦς ὑπομνήσκει παλαιᾶς εὐεργεσίας, «para la quénice»: porque para alcanzar la quénice son cuatro panes grandes y ocho pequeños, por medio de los cuales les está trayendo a su memoria sus buenas acciones del pasado».

⁴ J. Van Leeuwen, *Aristophanis Vespae*, Lugduni Batarorum, 1899, p. 78.

⁵ Una quénice es una medida de volumen empleada para áridos (μέτρον ξηρόν) equivalente, aproximadamente, a 1,08 litros. Cf. S. Hornblower – A. Spawforth, *The Oxford Classical Dictionary*, New York, 2003³, p. 943 s. v. measures. Se considera, además, la ración diaria de grano para la alimentación frugal de un esclavo, como puede verse en Th. 4.16 Αθηναίους δὲ τοῖς ἐν τῇ νήσῳ ἀνδράσι σίτον ἕαν τοὺς ἐν τῇ ἡείρῳ

lagrimones de considerable tamaño –¼ de litro cada una!– con que se quiere abundar en el carácter cruel del amo. La comicidad descansaría en la evidente hipérbole. En esto concuerdan, como decimos, los principales comentarios consultados⁶. Veamos ahora qué puede objetarse a esto.

En primer lugar, Biles-Olson formulan la siguiente advertencia: «that this is a dry measure counts against the possibility that Philocleon means ‘four [tears] to the χοῖνιξ’, with tears matching in volume the thrashing I gave them»⁷. No obstante, más allá de señalar que la expresión sea probablemente un coloquialismo con el significado de «to full measure», en lo cual coincide con Starkie⁸, no explican nada más. Con reparos o sin ellos, se mantienen en la interpretación convencional.

Además de este serio inconveniente, en el que nadie más parece haber reparado, la interpretación de la expresión «llorar cuatro (sc. lágrimas) para la quénice» como, literalmente, «llorar mucho», no parece cuadrar con el carácter de Filocleón o, al menos, con su manera de expresar las cosas, que es harina de otro costal.

En efecto, si se examina atentamente el carácter de este personaje y su modo de expresarse, se comprueba que Filocleón es un puro guasón y que, con frecuencia, presenta como generosos favores por mor de su benignidad y generosidad lo que, evidentemente, no son tales. Ahí radica en muchas ocasiones la clave humorística de este personaje, en esa ironía grosera y casi insultante, propia de quien tiene una idílica y autocomplaciente visión de la realidad y de sí mismo, que no es compartida por el resto de mortales⁹.

Λακεδαιμονίους ἐκπέμπειν τακτὸν καὶ μεμαγμένον, δύο χοῖνικας ἑκάστῳ Ἀττικὰς ἀλφίτων καὶ δύο κοτύλας οἴνου καὶ κρέας, θεράποντι δὲ τούτων ἡμίσεια, «que los atenienses permitan enviar a los lacedemonios del continente harina para sus hombres de la isla, una cantidad fija y amasada, dos quénices áticos de harina de cebada para cada uno y dos cõtilas de vino y carne, y para el siervo la mitad de esas cantidades».

⁶ W. J. M. Starkie, *The Wasps of Aristophanes*, London, 1897, p. 206, sugiere además, para que no haya lugar a dudas, que debe sobreentenderse δάκρυα. D. M. MacDowell, *Aristophanes. Wasps*, New York, 1971, p. 194. A. H. Sommerstein, *Aristophanes. Wasps*, Warminster, 1983, p. 184. Z. Biles – S. D. Olson, *Aristophanes. Wasps*, New York, 2015, p. 227.

⁷ Z. Biles – S. D. Olson, *op. cit.*, p. 227.

⁸ W. J. M. Starkie, *The Acharnians of Aristophanes*, London, 1909, p. 206.

⁹ Idéntica situación que la de sus compañeros de coro: Ar. V. 441-451 XO. εἶτα δῆτ' οὐ πολλ' ἔνεστι δεινὰ τῷ γῆρα κακά; / δηλαδὴ· καὶ νῦν γε τοῦτω τὸν παλαιὸν δεσπότην / πρὸς βίαν

Por consiguiente, podemos resumir así los dos problema que se revelan ante nuestros ojos a la hora de aceptar la interpretación tradicional de este pasaje: en primer lugar, la equivalencia «llorar cuatro (sc. lágrimas) para la quénice» = «llorar mucho» no cuadra con un personaje que, a la par de guasón y elusivo, no suele nombrar las cosas directamente; y, en segundo lugar, las lágrimas son una sustancia salina y acuosa, por consiguiente líquida, mientras que la quénice es una medida empleada para áridos.

A nuestro entender, el problema radica en mezclar la cuestión de las cuatro lágrimas con la necesidad de llenar *literalmente* una quénice con ellas. Visto así, las lágrimas han de ser lagrimones de $\frac{1}{4}$ de litro cada una para colmar una unidad de medida árida (\approx 1 litro). La hipérbole está servida pero no es habitual ver a Filocleón reconocer tan abiertamente el maltrato a sus esclavos. Todo cambia, por el contrario, si mantenemos cada cosa por separado. Nuestra interpretación propone que κλάειν τέτταρ' εἰς τὴν χοίνικα significa derramar cuatro lágrimas para la quénice, pero no para llenar literal y exageradamente esta unidad árida con el líquido elemento, sino para obtener la quénice o, dicho de otro modo mediante una eficaz metonimia, para obtener la cantidad diaria de grano para la alimentación de un esclavo, como se ha indicado antes en la nota 5.

La crueldad del amo queda reflejada –y en eso seguimos la interpretación tradicional– en el hecho de maltratar y forzar las lágrimas de sus esclavos para la obtención de su ración diaria de alimento. De este modo no se mezclan los líquidos con los áridos. Por tanto, una parte del problema está resuelto.

χειροῦσιν, οὐδὲν τῶν πάλαι μεμνημένοι / διφθερῶν κάξωμίδων, ἃς οὐτος αὐτοῖς ἠμπόλα, / καὶ κυνᾶς· καὶ τοὺς πόδας χειμῶνος ὄντος ὠφέλει, / ὥστε μὴ ῥιγῶν γ' ἐκάστοτ'· ἀλλὰ τούτοις γ' οὐκ ἐνί / οὐδὲν ὀφθαλμοῖσιν αἰδῶς τῶν παλαιῶν ἐμβάδων. / ΦΙ. οὐκ ἀφήσεις οὐδὲ νυνί μ', ὃ κάκιστον θηρίον, / οὐδ' ἀναμνηθεὶς ὄθ' εὐρών τοὺς βότρυς κλέπτοντά σε / προσαγαγὼν πρὸς τὴν ἐλάαν ἐξέδειρ' εἰς κἀνδρικῶς, / ὥστε σε ζῆλωτόν εἶναι, σὺ δ' ἀχάριστος ἦσθ' ἄρα, «CORIFEIO. Luego, entonces, ¿no son muchos los males en la vejez esta? Está claro que sí. Ahora mismo, sin ir más lejos, estos dos están sometiendo a su antiguo amo con violencia, sin acordarse nada de las pellizas y las túnicas de antaño que este solía comprarles, por no hablar de los gorros de piel de perro. Y en invierno solía ocuparse de sus pies, para que no se les congelasen a la mínima ocasión. Al contrario, en sus ojos no hay ni siquiera un atisbo de respeto por sus antiguas... sandalias. FILOCLEÓN. ¿No me vas a soltar ni siquiera ahora, mala bestia, ni siquiera al recordar cuando te encontré robando los racimos aquellos y, arriándote al olivo aquel, te despellejé con maña y como un hombre, hasta el punto de que eras objeto de envidia? ¡La verdad es que eres un desagradecido!».

Queda, no obstante, por aclarar si las lágrimas en cuestión son muchas o pocas, si Filocleón hace llorar mucho o poco a sus esclavos. Ahí disentimos de la interpretación habitual de «to full measure», que apuntaban Starkie, Biles-Olson y el conjunto de estudiosos. En pocas palabras, pensamos que «enseñar a llorar cuatro lágrimas» para obtener su ración diaria de grano, lejos de ser el equivalente de haber hecho llorar en gran cantidad, sea justamente lo contrario, a saber, haber hecho llorar apenas nada, una nadería sin importancia, una cantidad aritméticamente insignificante, indefinida y escasa, al menos desde el irónico punto de vista del viejo heliasta. De esta manera, Filocleón estaría expresando, irónicamente a su manera, que apenas ha maltratado y hecho llorar a sus esclavos para obtener su sustento. En cierto sentido, como sugerían los escoliastas, les estaría recordando que siempre fue un buen amo.

La clave para esta interpretación se halla en el sentido de este numeral *cuatro*, más allá del exacta y aritméticamente expresado (= 4 unidades concretas). Para ello vamos a tratar de ver otros pasajes, fundamentalmente de la comedia aristofánica, donde puede verse empleado el numeral *cuatro* con este sentido minorativo que proponemos para Ar. V. 440. El paralelo más interesante y mejor estudiado nos lo ofrece Aristófanes precisamente en los dos primeros versos de *Los Acarnienses*, en el texto (2):

(2) Ar. *Ach.* 1-2:

ΔΙ. ὄσα δὴ δέδηγμαί τὴν ἔμμαντοῦ καρδίαν,
ἦσθην δὲ βαιά, πάνυ γε βαιά, τέτταρα

DICEÓPOLIS. ¡Cuántas mordidas, como es bien notorio, tengo marcadas en mi propio corazón! En cambio he gozado de pocas alegrías, pocas poquísimas, ¡**cuatro!**

Aquí la coincidencia es unánime al resaltar que con el numeral *cuatro* Diceópolis no pretende enumerar cuatro alegrías concretas –de hecho solo alude a dos: vv. 5-8 y 13-14– sino apuntar a una cantidad pequeña, insignificante: *cuatro* = *poco*. En esto coinciden la totalidad de los comentaristas, desde Blaydes y Graves¹⁰.

¹⁰ Así F. H. M. Blaydes, *Aristophanis Acharnenses*, Halis Saxonum, 1887, pp. 196-197, cf. p. 196 «numerus finitus pro indefinito»; J. Van Leeuwen, *Aristophanis Acharnenses*, Lugduni Batarorum, 1901, p. 7; C. E. Graves, *Aristophanes. The Acharnians*, Cambridge, 1905, p. 51; W. J. M. Starkie, *The Acharnians*

El pasaje también ha sido objeto de estudio por parte de Russo, quien ha determinado que el numeral τέτταρα es aritméticamente insignificante, que no apunta a una cantidad específica de cuatro elementos sino a la idea de ‘poco’, ‘escaso’ y que, como no podía ser de otro modo, tiene efecto cómico¹¹.

Más aún, Dover deja abierta la puerta a que este sentido indefinido y minorativo del numeral τέτταρα fuese propio de la lengua conversacional o el ámbito rural¹², imaginamos que a partir de los contextos en que aparece distribuido. Esta idea no tiene por qué descartarse, en principio. Además de los ejemplos aportados para el italiano por el propio Russo, en español podríamos aducir, por ejemplo, expresiones del tipo «costar cuatro perras», «ser cuatro gatos», etc. Veamos más textos aristofánicos donde podemos rastrear un uso similar:

(3) Ar. V. 259-261:

XO. ἀλλ' οὔποσί μοι βόρβορος φαίνεται πατοῦντι.
 κούκ ἔσθ' ὅπως οὐχ ἡμερῶν τεττάρων τὸ πλεῖστον
 ὕδωρ ἀναγκαίως ἔχει τὸν θεὸν ποιῆσαι.

CORIFEO. *Bueno, esto de aquí me parece fango al caminar, y no hay manera de que, en cuatro días como mucho, la divinidad no nos traiga agua necesariamente.*

(4) Ar. Pax 1149-1151:

XO. καὶ ἐμοῦ δ' ἐνεγκάτω τις τὴν κίχλην καὶ τὼ σπίνω·
 ἦν δὲ καὶ πῶς τις ἔνδον καὶ λαγῶα τέτταρα,
 εἴ τι μὴ ἔξηνεγκεν αὐτῶν ἢ γαλῆ τῆς ἐσπέρας

CORIFEO. *Y que alguien me traiga de mi casa el tordo y mis dos pinzones. Y había también en casa algo de calostro y cuatro trozos de carne de liebre, a no ser que alguno de ellos se los llevara fuera la comadreja al atardecer.*

of Aristophanes, London, 1909, p. 8; S. D. Olson, *Aristophanes. Acharnians*, New York, 2002, p. 65. Cf. asimismo W. B. Stanford, *Aristophanes. Frogs*, London, 1983, p. 153 ad Ra. 915, «τέτταρας: particular for general». Luego recogeremos este texto, en (5).

¹¹ C. F. Russo, «Aristoph. Ach, 2; 7», *Studi italiani di filologia classica* 26 (1952), pp. 217-219, cf. p. 218. Apunta, además, a expresiones italianas como «quattro passi», «quattro soldi».

¹² K. J. Dover, «The Style of Aristophanes», en K. J. Dover, *Greek and the Greeks. Collected Papers. Volume I: Language, Poetry, Drama*, New York, 1987, pp. 224-236, cf. p. 227 [translated from «Lo stile di Aristofane», *QUCC* 9 (1970), pp. 7-23].

(5) Ar. Ra. 911-915:

EΥ. πρόπιστα μὲν γὰρ ἓνα τιν' ἂν καθεῖσεν ἐγκαλύψας,

Ἀχιλλῆα τιν' ἢ Νιόβην, τὸ πρόσωπον οὐχὶ δεικνύς,

πρόσχημα τῆς τραγωδίας, γρύζοντας οὐδὲ τουτί.

ΔΙ. μὰ τὸν Δί' οὐ δῆθ'. ΕΥ. ὁ δὲ χορός γ' ἤρειδεν ὄρμαθούς ἄν

μελῶν ἐφεξῆς τέτταρας ξυνεχῶς ἄν· οἱ δ' ἐσίγων.

EURIPIDES. En efecto, lo primerísimo de todo, normalmente colocaba a un único personaje haciéndole aparecer cubierto, un Aquiles o una Niobe, sin que enseñara el rostro –pura pose de tragedia– y no gruñera ni siquiera una pizquita.

DIONISO. No, por Zeus, no, no y no.

*EURIPIDES. Y el coro, sí, el coro, solía ir apilando cadenas de cantos, una tras otra, **cuatro** sin interrupción, y ellos callaban.*

En (3) la precisión adverbial τὸ πλεῖστον, «como mucho», parece sugerir que este plazo de cuatro días se considera algo escaso, algo que va a suceder de manera más o menos próxima e inminente. No significa, desde luego, «dentro de cuatro días exactamente», sino algo parecido a «de aquí a nada, y no más de cuatro días»¹³. En (4) el Coro está cantando, en la segunda parábasis de la pieza, las bendiciones de la paz, en duro contraste con las miserias de la guerra¹⁴. Dentro de este canto, concretamente en el *epírrema*, el Corifeo sigue expandiendo la fantasía de este mundo de paz e imagina una conversación con un vecino con el que prepara un gran banquete, de ahí la enumeración de manjares. De nuevo podemos pensar que λαγῶα (sc. κρέα)¹⁵ τέτταρα, «cuatro trozos de carne de liebre», no sean exactamente cuatro porciones, sino unas cuantas, unas pocas, expresadas de modo indefinido. Respecto de (5), ya se ha indicado en una nota anterior que Standford apuntaba a «τέτταρας: particular for general»¹⁶. En todos estos casos, el

¹³ El hecho se da como seguro e inminente, como lo indica inmediatamente después la combinación de partículas γοῦν que introduce un hecho probatorio, una evidencia de algo que se acaba de afirmar: Ar. V. 263-264 ἐπεισι γοῦν τοῖσιν λύχνους οὔτοι μύκητες / φιλεῖ δ', ὅταν τοῦτ' ἦ, ποιεῖν ὑετὸν μάλιστα, «Sea como fuere, hay moho sobre las lámparas y, cuando esto pasa, suele producir (sc. la divinidad) un aguacero considerable». Cf. J. D. Denniston, *The Greek Particles*, Oxford, 1950², p. 451, «Part proof. Much the commonest use of γοῦν is to introduce a statement which is [...] evidence for a preceding statement».

¹⁴ M. Platnauer, *Aristophanes. Peace*, Oxford, 1964, p. 160.

¹⁵ Cf. S. D. Olson, *Aristophanes. Peace*, Oxford, 1998, p. 288.

¹⁶ W. B. Standford, *Aristophanes. Frogs*, London, 1983, p. 153 ad Ra. 915. K. J. Dover, *Aristophanes. Frogs*, New York, 1993, *tacet*.

numeral τέτταρα, «cuatro», apunta no a una cantidad concreta y determinada, sino indeterminada, general, con un sentido minorativo e indefinido.

Otros autores cómicos también nos ofrecen testimonios paralelos, tanto anteriores como posteriores al ático aristofánico. Veamos, por ejemplo, (6) y (7) en Ferécates:

(6) Pherecr. 76 K.-A.:

A. ἄποτος, ὦ Γλύκη.

ΓΛ. ὕδαρῆ ἴνέχεέν σοι; A. παντάπασι μὲν οὖν ὕδωρ.

ΓΛ. τί ἠργάσω; πῶς ᾧ κατάρτε <δ'> ἐνέχεας;

B. δὴ ὕδατος, ὦ μάμμη. ΓΛ. τί δ' οἴνου; B. τέτταρας.

ΓΛ. ἔρρ' ἐς κόρακας. βατράχοισιν οἰνοχοεῖν σε δεῖ.

A. Es imbebible, Glice.

GLICE. ¿Te lo ha escanciado aguado para tu gusto?

A. Por supuesto, es pura agua.

GLICE. ¿Qué has hecho? ¿Cómo has vertido la mezcla dentro, desgraciada?

B. Dos de agua, mamá.

GLICE. ¿Y de vino qué?

B. **Cuatro.**

GLICE. ¡Vete al cuerno! Deberías escanciar vino a las ranas.

Esta proporción de vino es, a todas luces, una pura exageración¹⁷, como sabemos por otros testimonios. No obstante tanto Glice como su interlocutor interpretan las *cuatro* partes de vino como una simple menudencia, que da como resultado un vino aguado y, en consecuencia, imposible de beber para su gusto.

Veamos un pasaje más de un fragmento que, pese a su brevedad, es susceptible de ser interpretado en esta línea. En este caso, los cuatro días de camino pueden ponerse en conexión con la precisión de que el lugar por el que se pregunta está ἐγγύς, «cerca», de modo que ἡμερῶν γε τεττάρων, «solo a cuatro días», podría interpretarse no estrictamente como un lapso temporal exacto sino gené-

¹⁷ El personaje del PUEBLO en *Los Caballeros* de Aristófanes parece quedar sumamente complacido con una proporción agua/vino sustancialmente menor: Ar. Eq. 1187-1188 ΑΛ. ἔχε καὶ πιεῖν κεκραμένον τρία καὶ δύο. / ΔΗ. ὡς ἡδύς, ὦ Ζεῦ, καὶ τὰ τρία φέρων καλῶς, «SALCHICHERO. Toma también para beber vino mezclado con tres partes de agua y dos de vino. PUEBLO. ¡Qué agradable, Zeus, y qué bien le van las tres partes de agua!» Y aun así dicha proporción ya era sumamente generosa en vino. Cf. J. Van Leeuwen, *Aristophanis Equites*, Lugduni Batavorum, 1900, pp. 203-204.

ricamente breve. Tómese esto con todas las prudencias y reservas posibles, al tratarse de un texto fragmentario:

(7) Pherecr. 175 K.-A.:

A. ποῖ κῆχος; B. ἐγγύς, ἡμερῶν γε τεττάρων.

A. *Entonces, ¿adónde?* B. *Cerca, solo a cuatro días* (sc. de camino).

Con posterioridad a la comedia antigua, también en Antífanes parece conservarse este uso conversacional del numeral τέτταρα, como vemos en (9)¹⁸:

(8) Antiph. 170.1-5 K.-A.:

τί δ' ἄν Ἑλληνας μικροτράπεζοι,

φυλλοτρῶγες δράσειαν; ὅπου

τέτταρα λήψει κρέα μικρ' ὄβολοῦ.

παρὰ δ' ἡμετέροις προγόνοισιν ὄλους

βοῦς ὄπτων, σῦς, ἐλάφους, ἄρνας;

Pero, ¿qué harían los griegos con sus mesas de poca monta, esos comedores de hojas? Porque tú conseguirás cuatro trozos de carne pequeñitos por un óbolo, pero en las casas de nuestros antepasados asaban enteros los bueyes, cerdos, ciervos, corderos.

En este pasaje, en el que suele asumirse que es un individuo persa quien habla¹⁹, queda claro el ideal de abundancia, a juzgar por otros textos²⁰, en contraste claro con τέτταρα κρέα μικρ'

¹⁸ Más adelante, incluso en Menandro seguimos encontrando el uso de este numeral con un valor indefinido: Men. *Dysc.* 390-391 ΣΩ. ἀλλ' ἢ δίκελλ' ἄγει τάλαντα τέτταρα / αὕτη, «SÓSTRATO. ¡Pero la azada esta pesa cuatro talentos!» El valor del numeral *cuatro* tiene aquí el valor indefinido que estamos estudiando, aunque en este caso concreto no tiene valor minorativo sino, todo lo contrario, valor de pura exageración (4 talentos ≈ 110 kg.). Cf. E. W. Handley, *The Dyskolos of Menander*, London, 1965, p. 198; W. G. Arnott, *Menander*, vol. 1, Cambridge (MA), 1997, p. 242.

¹⁹ Cf. R. Kassel – C. Austin (eds.), *Poetae Comici Graeci*, vol. 2, Berlin, 1991, p. 406.

²⁰ Hdt. 1.133 ἡμέρην δὲ ἀπασέων μάλιστα ἐκείνην τιμῶν νομίζουσι τῆ ἕκαστος ἐγένετο. ἐν ταύτῃ δὲ πλέω δαῖτα τῶν ἀλλέων δικαιοῦσι προτίθεσθαι· ἐν τῇ οἱ εὐδαίμονες αὐτῶν βοῦν καὶ ἵππον καὶ κάμηλον καὶ ὄνον προτιθέαται ὄλους ὄπτους ἐν καμίνοισι, οἱ δὲ πένητες αὐτῶν τὰ λεπτὰ τῶν προβάτων προτιθέαται, «Y, de entre todos, acostumbra a honrar especialmente el día en que cada uno ha nacido. Ese día creen conveniente hacerse servir una comida mayor que la de los demás días. En ella, los ricos se hacen servir un buey, un caballo, un camello y un asno, asados enteros en hornos, mientras que los pobres se hacen servir partes pequeñas de animales» (texto griego de N. Wilson, *Herodoti Historiae*, Oxford, 2015). A propósito de otro persa: Ar. *Ach.* 85-87 ΠΡ. εἶρ' ἐξένιζε, παρετίθει θ' ἡμῖν ὄλους / ἐκ κριβάνου βοῦς- ΔΙ. καί τις εἶδε πάποτε / βοῦς κριβανίτας; τῶν

ὄβολοῦ, los cuatro trozos de carne pequeñitos que pueden comprarse por un óbolo.

Como no hay cara sin su cruz, también podríamos aducir el siguiente pasaje, Ar. V. 490 ΒΔ. ἤς ἐγὼ οὐκ ἤκουσα τοῦνομ' οὐδὲ πεντήκοντ' ἐτῶν, «BDELICLEÓN. [...] cuyo nombre (sc. de la tiranía) yo no lo he oído ni siquiera en cincuenta años», para indicar que el numeral πεντήκοντα, *cincuenta*, indica aquí una cantidad indeterminada pero de gran magnitud²¹, es decir, lo contrario de lo que estamos proponiendo para el numeral τέτταρα, *cuatro*, una pequeña cantidad indeterminada. Pero esa es otra historia.

En conclusión y por lo que nos atañe, creemos poder concluir que es posible conjeturar para el ático conversacional aristofánico un valor del numeral τέτταρα, «cuatro», como indicador de una cantidad indeterminada, general, con un sentido indefinido y minorativo, a partir de la correspondencia «4 = un poco». Por los casos que hemos podido ver, este uso se circunscribe al ámbito de la lengua conversacional, expresiva y con una clara intencionalidad cómica. La lengua en su estricto ámbito de pura referencialidad concede al numeral *cuatro* un concreto valor aritmético, no así en el desempeño de sus funciones expresivas, en contextos determinados, como es habitual en la lengua conversacional. Una vez interpretado así el numeral τέτταρα, volvamos al texto (1), cuya traducción e interpretación habíamos dejado antes en suspenso:

(1) Ar. V. 438-440:

ΦΙ. ὦ Κέκροψ ἦρωσ ἀναξ, τὰ πρὸς ποδῶν Δρακοντίδη,
περιορᾶς οὔτω μ' ὑπ' ἀνδρῶν βαρβάρων χειρούμενον,
οὐς ἐγὼ 'δίδαξα κλάειν τέτταρ' εἰς τὴν χοίρικα;

FILOCLEÓN. ¡Oh, Cécrope, héroe soberano, serpentino por cuanto a los pies respecta! ¿Vas a mirar para otro lado al verme así maltratado por unos hombres bárbaros, a los que yo enseñé a **llorar cuatro lagrimitas de nada** para la quénice (sc. para obtener su ración diaria alimenticia)?

Según Filocleón y tal como lo expresa, tal como lo codifica gramaticalmente, él apenas ha maltratado a sus esclavos, apenas les

ἀλαζονευμάτων, «EMBAJADOR. Luego nos acogió como huéspedes y nos sirvió enteros unos bueyes al horno. DICEÓPOLIS. ¿Y quién ha visto alguna vez bueyes al horno? ¡Qué fanfarronadas!».

²¹ Z. Biles – S. D. Olson, *Aristophanes. Wasps*, New York, 2015, p. 240.

ha hecho llorar, κλάειν τέτταρα, «llorar cuatro lagrimitas de nada», cuatro veces contadas, para obtener su ración diaria de comida, equivalente a una quénice de grano. En clave conversacional, expresiva y, especialmente, irónico-cómica, donde la expresión literal en virtud de la ironía del personaje hace que correctamente entendamos lo contrario, sabemos que esas cuatro lagrimitas han sido realmente muchas más, en consonancia con el carácter de Filocleón que ya se ha señalado. Bromear o ironizar sobre estas cuestiones es una crueldad, pero una crueldad cómicamente muy efectiva desde el punto de vista dramaturgico. La broma, por supuesto, es fácil de reconocer. Si cualquiera de nosotros dijese en el transcurso de una conversación algo del tipo «mi nuevo iPhone último modelo me ha costado cuatro perras», todos entenderíamos la ironía correctamente, no sería precisa ninguna aclaración más, al menos para un hispanohablante.

Nuestra interpretación, lingüísticamente viable, ofrece la ventaja de no entrar en la contradicción de emplear una medida propia de áridos para un líquido, las lágrimas; descarta la interpretación tradicional, demasiado literal, de «llorar cuatro (sc. lágrimas) para la quénice» = «llorar mucho»; descubre una broma irónica de Filocleón, que dice una cosa cuando realmente quiere decir la contraria, desde su idílico y autocomplaciente punto de vista, algo ya intuido en parte por los escoliastas; y, por último pero no menos importante, se amolda mucho mejor, desde el punto de vista dramático de la construcción del personaje y dramaturgico de la comicidad en escena, al carácter cínico, inflexible y guasón de Filocleón. El Filocleón que proponemos es, si cabe, más Filocleón.

LABIANO, Mikel, «Aristófanes: *Las Avispas* 440, o el caso de las lágrimas áridas», *SPhV* 18 (2016), pp. 159-170.

RESUMEN

En Ar. V. 440 la frase κλάειν τέτταρα' εἰς τὴν χοίνικα suele entenderse como «llorar cuatro lágrimas para la quénice», es decir, llorar lágrimas de un tamaño tal que, en número de cuatro, completan la unidad de medida de una quénice \approx 1 litro. De ahí, por consi-

guiente, «llorar mucho». Pero esta interpretación plantea el problema de que la quénice es una medida para áridos, no líquidos. Se propone otra interpretación: «llorar cuatro lagrimitas de nada para la quénice (sc. para obtener la ración diaria alimenticia)». El punto de partida para esta interpretación son otros pasajes aristofánicos donde a partir del contexto puede establecerse la correspondencia «4 = unos pocos». El tono de estas escenas es claramente conversacional, irónico y cómico.

PALABRAS CLAVE: Aristófanes, lengua conversacional, número 4, sentido indefinido-minorativo.

ABSTRACT

The expression κλάειν τέτταρ' εἰς τὴν χοίνικα in Ar. V. 440 is usually understood as «to weep four large quartern tears to the choiniks», i. e. to weep four large tears matching in volume a choiniks \approx 1 liter. Hence, «to cry to full measure». But this interpretation puts forward the problem that the choiniks is a dry measure, not a liquid one. We propose a different interpretation: «to weep small tears to the choiniks (sc. to obtain the daily ration of food)». Other Aristophanic scenes showing the contextual correspondence «4 = a few» are the starting point to this interpretation. Of course the overall tone of these expressions is colloquial, ironic and comic.

KEYWORDS: Aristophanes, colloquial language, number 4, indefinite-diminished sense.